22 de julio: Santa María Magdalena

Texto del Evangelio (*Jn* 20,1-2.11-18): El primer día de la semana va María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y ve la piedra quitada del sepulcro (…). Y mientras lloraba (…) se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús (…). Jesús le dice: «María». Ella se vuelve y le dice en hebreo: «Rabbuní» —que quiere decir: "Maestro"—. Dícele Jesús: «(…) Vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios». Fue María Magdalena y dijo a los discípulos que había visto al Señor y que había dicho estas palabras.

Santa María Magdalena

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy celebramos a santa María Magdalena, discípula del Señor, que en los evangelios ocupa un lugar destacado. San Lucas la incluye entre las mujeres que siguieron a Jesús, después de haber sido "curada de espíritus malignos y enfermedades".

Junto con la Madre santísima y el discípulo amado, la Magdalena recogió el último suspiro de Jesús en el Calvario y el tácito testimonio de su costado traspasado: comprendió que su salvación estaba en aquel sacrificio. Ella descubrió —la mañana del domingo— el sepulcro vacío, junto al cual permaneció llorando hasta que se le apareció Jesucristo resucitado. A ella quiso confiarle el primer anuncio de la alegría pascual a los Apóstoles (hizo de "apóstol de los Apóstoles").

—Santa María Magdalena: tú nos enseñas que el discípulo de Cristo es quien —en la experiencia de la debilidad— ha tenido la humildad de pedirle ayuda, ha sido curado por Él y lo ha seguido de cerca. Así, nos convertimos en testigos del poder de su amor misericordioso, más fuerte que el pecado y la muerte.